

SIGNOS DEL TIEMPO

UN HOGAR PARA LOS POBRES

A 25 años de la muerte de Alberto Hurtado (18 de Agosto 1952)
y a 33 de la Fundación del "Hogar de Cristo" (19 de octubre 1944)

Josse van der Rest, s.j.

José López Vivanco

Sus primeras realizaciones

El 19 de octubre de 1944 surge del corazón de Alberto Hurtado la idea-fuerza de "un hogar para los que no tienen techo". El había palpado los sufrimientos y las privaciones a que estaban expuestos todos los pobres que carecían de un techo digno, especialmente los niños. El amor incontenible por sus hermanos más necesitados lo lanza a una acción efectiva. Funda una casa para niños "vagos" y luego una hospedería. Poco después crea la Sociedad Constructora Hogar Obrero, que logró urbanizar algunos terrenos y construir casas económicas para obreros, en la actual población Alessandri.

Para ampliar la atención de los niños pobres, establece una Escuela-Granja en Colina en un terreno donado por un generoso agricultor. Dirigió esta obra el Pbro. Alfredo Ruiz Tagle, que más adelante fundara "Mi Casa", obra que también ayuda a la juventud más abandonada.

Ya en 1949 se dio alojamiento-día a 141.000 personas y se repartieron 373.000 raciones de alimento y la obra seguía avanzando. A la muerte de su fundador, el Hogar de Cristo, "no suyo", sino de la Iglesia, "de todos los chilenos de corazón generoso", seguía ampliando su abanico de servicio a los más pobres.

En continuo crecimiento

La muerte del apóstol de los pobres no fue freno para el crecimiento del Hogar de Cristo. Muy por el contrario, la acción benefactora de

esta obra —tan cristiana y humana— siguió extendiéndose y la llama que él encendió sigue alumbrando con mayor fuerza.

Hospederías

Su principio fundamental es: "A todos abre sus puertas el Hogar de Cristo, a todos, sin distinción de creencias ni ideologías. Una sola cosa exige a los que piden su ayuda: que realmente la necesiten. Ninguna práctica se les impone".

Estas Hospederías son como los hoteles del pobre y también de aquel que por circunstancias inesperadas se encuentra sin cama ni techo. Ellas le ofrecen salas amplias y ventiladas, camas limpias, un buen plato de comida por la noche y un desayuno por la mañana. Por respeto a la dignidad de sus personas se cobra normalmente una ínfima cuota en dinero.

En vista de una pedagogía y dignificación de los pobres se aplica la "ley de los 15 días": ésta consiste en que un "asilado" no puede permanecer por más de 15 días consecutivos. Igualmente no se admiten ebrios: ciertamente impedirían que los demás descansaran como lo merecen.

¡Es impresionante constatar que la Hospedería-Madre de Santiago (en calle Chorrillos) jamás ha dejado de abrir sus puertas desde que se inauguró en 1945!¹.

¹ En la actualidad funcionan 2 Hospederías en Santiago, una en Concepción y otra en Los Angeles. En la de Chorrillos se atiende a unas 150 personas diariamente (con alojamiento, comida y desayuno).

Sala "Padre Hurtado"

El 18 de agosto de 1973 el Padre Arrupe, Superior General de los jesuitas, inaugura la Sala Padre Hurtado. Esta sala fue creada debido a la imperiosa necesidad de poder atender a los enfermos incurables que acudían a la Hospedería y donde no se contaba con los medios materiales ni personal idóneo para tal finalidad.

Aquí se acoge preferentemente a enfermos incurables e indigentes que no tienen quien los atienda ni lugar donde pasar sus últimos días. Generalmente se trata de enfermos que han sido dados de alta de los Hospitales y a los cuales se brinda cariño y los cuidados que su condición requiere. Se insiste en el diagnóstico de incurabilidad y un pronóstico de un corto plazo de vida a fin de disponer siempre de vacantes y poder atender los casos más graves.

Sin embargo, también se reciben casos crónicos, siempre que los enfermos tengan escasos recursos y problemas socio-familiares.

La sala cuenta actualmente con 16 camas, atención médica y personal de enfermería día y noche, proporcionando cariño y tratamiento paliativo a los diversos casos que se presentan.

En la mayoría de los decesos, los servicios fúnebres son facilitados gratuitamente por la Funeraria de la misma Fundación.

Hogares de ancianos

Nuestro mundo del confort y del vértigo pareciera no tener un lugar para los ancianos. Son muchos "los abuelos que deben tomar su maleta o su saco" para buscar un sitio donde no sean "molestia" ni "carga"... El Hogar de Cristo ha comprendido este drama: actualmente procura hacer más llevaderos los últimos tramos de la vida a unos 210 ancianos. Y en estos momentos está buscando los medios para fundar en Colina un hogar para atender a unos 100 ancianos físicamente impedidos.

Además se presta servicio a muchísimos necesitados a través de las Policlínicas, Salas para "convalecientes" y la Funeraria*.

Viviendas populares

El Hogar de Cristo no se olvidó de la preocupación de su fundador por los problemas habitacionales de los más pobres: organizó un servicio para los "sin casa" mediante la Fundación de Viviendas Hogar de Cristo. En sus 15 años de existencia ha construido más de 2.000.000 de m² de casas prefabricadas de madera a lo largo del país.

Por iniciativa de la misma Fundación se

creó en 1971 SELAVIP (Servicio Latinoamericano y Asiático de Vivienda Popular)².

Los objetivos y líneas operativas fundamentales de SELAVIP son comunes con los de la Fundación de Viviendas Hogar de Cristo.

Las soluciones habitacionales de ambas instituciones son fundamentalmente sociales, sin fines de lucro y operan —en lo posible— con lo que la gente paga, gracias a un esfuerzo muchas veces heroico.

Se busca dar una solución habitacional decente y barata a la gente de más escasos recursos. De aquí su lema: "hoy muchas casas de poca calidad, mañana mejores". Estas soluciones provisionarias son como un punto de apoyo y arranque para un posterior desarrollo integral de los "sin casa".

Mediante el apoyo que prestan a la operación sitio, la autoconstrucción y el crédito popular a la gente de escasos recursos, pretenden presionar a las autoridades para que asuman sus responsabilidades en la solución definitiva de los problemas habitacionales.

Insisten en la lucha contra la especulación urbana de los terrenos para la construcción, la burocracia y las trabas reglamentarias municipales, los métodos "selectivos" que favorecen a los menos necesitados, la falta de acceso de los más pobres al crédito público, las odiosas discriminaciones por motivos políticos y de grupos, etc.

Igualmente enfatizan que se debe dar preferencia a los materiales y técnicas autóctonos, pues esto abarata el costo y al mismo tiempo las soluciones resultan más propias de las culturas respectivas, propiciando que los "sin casa" sean los principales artífices en la solución de sus problemas habitacionales.

El Hogar de Cristo y los niños

Quisiéramos ahora profundizar un poco más sobre el esfuerzo que hace el Hogar de Cristo en favor de los niños para cumplir con el ideal de Alberto Hurtado: "Los pobres tienen también su susceptibilidad y su orgullo y el cariño del que da es lo único que logra atenuar la humillación de la dádiva".

El Hogar de Cristo cuenta con una experiencia de 20 años sobre los hogares familiares. Actualmente hay 15 casas en el país, donde se atiende a 350 niños. Es una tentativa para una misión imposible: "devolver al niño una mamá que no tuvo". Los principios básicos de esta delicada acción de la caridad son: 1) "es mejor una familia mediocre, que una buena institución"; 2) el respeto al alma del niño, con un trato lo más individualizado posible, es más

* La Funeraria de Santiago entre 1956 y 1976 prestó 11.183 servicios gratuitos.

² SELAVIP ha prestado o presta su asistencia técnico-financiera en los siguientes países: Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, México; Sri Lanka (Ceylán), India, Pakistán, Indonesia, Tailandia, Corea del Sur y Filipinas.



Encontraron un hogar

importante que el uso propagandista y el buen control administrativo de la institución.

A cargo de un matrimonio viven en una casa, en diversos barrios de Santiago y en provincias, más o menos unos 20 niños o niñas. Se trata que lleven una vida lo más normal posible, buscando en todo que sean como los hijos de este matrimonio, que más que empleados son voluntarios que encarnan, que concretizan el espíritu de amor del fundador del Hogar de Cristo.

Para hacer penetrar al lector algo en la intimidad de estos hogares tan especiales señalemos algunos hechos vividos. Encontramos a Jaime con la oreja sangrienta. "¿Qué te pasó?" "Se le pasó la mano a la mami, responde, por una vez no había hecho nada malo". "¿Y? ¿Qué hacemos?" "¡No importa!, ¡la 'mami' me quiere!" Allí está lo esencial del sistema. Nuestros jefes de hogar reciben cursos de nutrición, de psicología e incluso charlas de psiquiatría, pero si no hay corazón ¡no sirven para nada!

¡Qué diferencia con el internado clásico tan limpio y tan ordenado de los primeros años! La caridad del Padre Hurtado se ha modernizado, cada año se ha hecho más respetuosa del niño.

Años atrás los niños del Hogar desfilaban por la Alameda detrás de la Virgen del Carmen. Con ello se daba buena fama a los directores de la obra, sin preocuparse en absoluto de la vergüenza íntima por la que pasaban los niños. Ahora la T.V. no puede hacer reportajes en nuestras casas: "No somos monos", dicen los chiquillos.

Ustedes debieran oír a los muchachos soñando en una de nuestras casas de verano: "Mami, ¿le parece bien esto...?". El que habla así mientras duerme tiene 14 años.

Cada casa tiene sus virtudes y sus defectos: demasiada blandura o demasiada severidad.

Al final estoy en la casa del señor Montes. Ya ha cumplido 20 años como jefe de hogar. El Hogar de Cristo lo respalda, pero él es el principal responsable de la educación de los niños. ¡A ellos entrega su atención incansable las 24 horas del día y no cobra horas extras!

Si continuáramos contando tantas experiencias que nos ha tocado vivir no terminaríamos nunca. Es un esfuerzo de caridad difícil, muy delicado, pero tan humano, tan cristiano que todos los fracasos no hacen perder el entusiasmo del Hogar de Cristo.

Los hogares familiares de Ecuador, Colombia, México y la India salieron de nuestra experiencia y continúan dialogando con nosotros para mejorarla.

Ojalá el Padre Hurtado nos ayude a encontrar más matrimonios, capaces de entregarse en cuerpo y alma a estos niños, con todas las cualidades que exige tal misión: mucho corazón, capacidad de autocritica, de superación de las frustraciones afectivas que significan los fracasos pedagógicos y morales en muchos casos. El apoyo de un psico-pedagogo y de los capellanes es indispensable para mantener este nuevo tipo de voluntarios que pide el Hogar de Cristo.

El libro sobre esta experiencia que habría que escribir se pregunta en nombre de nuestros niños: "¿Tengo una nueva mamá?" Hay que responder "no", ¡pero qué hermoso es el esfuerzo hecho en los hogares familiares del Hogar de Cristo para responder de modo afirmativo!

Conclusión

A través de las apretadas líneas que hemos escrito aquí, hemos tratado de dar una visión

